

COVID EN TRINIDAD

# ¿La luz al final del túnel?

**El municipio recupera sus signos vitales y se encuentra en plena convalecencia, pero ahora se requiere no descuidar el sistema de trabajo que permitió cambiar el curso de la pandemia en ese territorio**

Texto y fotos: Ana Martha Panadés

La doctora Mercedes De León Castillo sobrevivió a los días más agobiantes de la covid en Trinidad: alrededor de 200 confirmados por jornada, la tensión —hasta el colapso— de los servicios hospitalarios, el dilema de los médicos, el disgusto de los pacientes, los teléfonos que no dejaban de sonar por las quejas... Ahora percibe una luz y se reconforta.

“A mediados de septiembre, en medio del pico de la pandemia, vivimos momentos bien difíciles al recibir en el cuerpo de guardia de nuestro hospital entre 60 y 80 personas en un día en busca de atención médica; hoy la cifra no llega a 20, la mayoría enfermos remitidos desde los centros de atención, con tratamiento y casi siempre compensados”, comenta la especialista en Reumatología.

Por este y otros síntomas, el sureño municipio recupera sus signos vitales y se encuentra en plena convalecencia; pero este pronóstico favorable requiere de la estabilidad del sistema de trabajo que permitió cambiar el curso de la pandemia por estos lares, gracias a una mejor organización de los recursos humanos, la gestión efectiva de las capacidades para el ingreso de los enfermos y el cumplimiento de los protocolos de atención a los pacientes, una triada sujeta a monitoreo constante porque no todas las dificultades están resueltas.

Y en este resumen de Historia Clínica pesa la opinión de la doctora Yanisleidy Turiño Lema, directora del Centro Municipal de Higiene y Epidemiología, quien reitera la alerta, pese a que los gráficos y los expertos coinciden en la línea de meseta que muestra la epidemia en Trinidad, todavía con números rojos en las estadísticas.

La tendencia es a la disminución, insiste Turiño Lema, quien lleva a punta de lápiz los

vaivenes de la curva de contagios y prefiere descender paso a paso de esa suerte de montaña rusa que cortó el aliento a Trinidad.

“Existe aún resistencia al ingreso por parte de algunas personas que ocultan los síntomas y exponen al resto de la familia. Estamos en un momento crucial para cortar la transmisión del virus, pero es necesario aislar a los enfermos y a los sospechosos”, acota.

Y certifica su diagnóstico con otros datos relevadores: durante las dos últimas semanas el número de confirmados sobrepasa los 2 500 positivos, a pesar de la marcada disminución de los diagnósticos y se reportan fallecidos casi todos los días, lo que confirma una circulación significativa del SARS-CoV-2 en todas las áreas de salud del municipio.

La intuición no traicionó a Albertina Palacio, una trinitaria residente en Manaca Iznaga, quien no lo pensó dos veces para recoger lo imprescindible y esperar en el Policlínico de Condado por su traslado a la ESBU Pedro Lantigua, uno de los centros de atención a pacientes del sureño territorio.

“Ni loca me quedaba en la casa con mi papá mayor, hipertenso y diabético —dice a Escambray desde un balcón—. La atención de los médicos es excelente, recibí enseñanza de tratamiento y me siento mucho mejor. El problema aquí es la comida, sabemos la situación del país, pero lo que pedimos es que se elabore con calidad”.

El reclamo le arde en las manos a la doctora Dianelys Bécquer Muñoz, responsable de los centros de atención a pacientes habilitados en la urbe para el tratamiento de los sospechosos y positivos, quien diagnóstica deficiencias, define prioridades y hasta intenta “aderezar” el menú para complacer el paladar de los enfermos. Bien sabe esta profesional de la salud que los días más críticos quedaron atrás.

## RECURSOS HUMANOS: RECETA MÁGICA

Al filo del mediodía, el doctor Alexis Hernández, médico del Consultorio No. 14 del Policlínico Celia Sánchez, toca a la puerta de una de sus pacientes y ella lo agradece. En la villa Costa del Sol, Centro de Atención para pacientes en edad pediátrica, Daimiris Cruz y su hijo, ambos positivos, se sintieron siempre acompañados por el personal sanitario.

Fortalecer la asistencia médica devino —en pleno repunte de la covid— el mayor desafío para el sistema de Salud Pública que trabajó muy fino en la reorganización de los recursos humanos. No hubiera sido posible sin el refuerzo de doctores y enfermeros del Contingente Internacional Henry Reeve, inyección que revitalizó el proceso asistencial y alivió otros malestares.

Con la incorporación de esos profesionales —alrededor de 90—, retornaron para sus consultorios y áreas de salud médicos y enfermeros que permanecieron por mucho tiempo en Zona Roja. La Atención Primaria —el eslabón más débil— logró engranarse a la estrategia de enfrentamiento a la pandemia puesta en práctica en el territorio y supervisada por el grupo de trabajo del Ministerio de Salud Pública, a tiempo completo en la ciudad.

La organización de la red pediátrica resultó uno de los aciertos del renovador enfoque



Trinidad agradece el refuerzo de médicos y enfermeros del Contingente Internacional Henry Reeve.

de atención. Lo aseguran Miguel Alejandro Pulido González y Fernando de la Mora Martín, dos jóvenes galenos cienfuegueros que han devuelto sonrisas a los niños y sosiego a los padres por estos lares.

“Los primeros días fueron complejos —recuerda Fernando, residente de tercer año de Pediatría—, pero hoy todo funciona de manera óptima y permite la seguridad en la atención médica, además de la confianza que manifiestan los padres”.

Con apenas 29 años, al doctor Pulido, especialista en Pediatría, le quedan a la medida responsabilidades y desafíos desde que la profesión le puso la prueba más difícil: atender a los primeros niños positivos en su natal Cienfuegos y sanarlos con esa ternura tan suya cuando menciona lo especial de sus enfermos: “Lo que más reconforta es la alegría contagiosa de ellos, el deseo de abrazarte, de jugar, de hacerse una foto contigo, sin pensar en protocolos ni contagios”.

Las doctoras Tania y Glenia Fernández Pedraza —hermanas en la vida y en la profesión— también se alistaron desde hace meses para esta batalla. La primera, especialista en Gastroenterología, se encuentra al frente de La Arrocerera, donde en los momentos más complejos se las arregló para garantizar con calidad servicios de salud, de alimentación y tratamientos médicos a 160 pacientes, entre niños y adultos.

Su hermana asumió idéntica responsabilidad en la ESBU Pedro Lantigua, que fue hasta este viernes centro de atención, con 142 posiciones. Entre las vivencias, Glenia, especialista en Cardiología, resalta la entrega de su equipo de trabajo, pese a los desenlaces tristes de la pandemia.

## UN GIRO PARA BIEN

De Puesto de Mando a Mesa Coordinadora, de la asfíxia por quejas y llamadas a tomar aliento frente a la pizarra porque, tras días azarosos, los saldos resultaron esperanzadores: más capacidades disponibles y menos pacientes en espera del ingreso y el tratamiento, incluso de la ambulancia que puede hacer la diferencia.

Y en medio de ese gran “pulmón” que oxigenó las acciones de enfrentamiento a la covid en esta localidad, late también la entrega de la doctora Neris Toledo Ponce, la estomatóloga que con un lapicero y teléfono en mano alivió más de un disgusto, compartió responsabilidades y, sobre todo, confió en un equipo de trabajo para desde esta retaguarda aportar a la victoria.

La creación de la Mesa Coordinadora constituyó un viraje para bien de las acciones de enfrentamiento a la pandemia. “Fue una idea diseñada por el equipo del Ministerio de Salud Pública que nos acompaña durante las últimas semanas, ha sido primordial en la organización del trabajo, el manejo de las camas, la atención a los pacientes”, comenta esta profesional que insiste en resaltar el mérito colectivo.

El médico coordinador, responsable de la clasificación de los enfermos, representantes de Transporte y del Sistema Integrado de Urgencias Médicas, y cuatro estomatólogas al frente de cada área de salud prácticamente se “mudaron” para la antigua biblioteca del Hospital General Tomás Carrera Galiano. Junto a este equipo, Neris sobrellevó rutinas tan fuertes como un almuerzo a las cuatro de la tarde o el regreso bien tarde a casa.

“Hoy la situación es favorable —dice y la satisfacción asoma en sus ojos—. Cuando se logró trasladar para los centros de salud al 90 por ciento de los pacientes confirmados comenzó a disminuir la cifra de contagios. Esta batalla comienza a ganarse en el momento en que el enfermo es valorado en su área y allí se decide el protocolo más adecuado para su tratamiento”.

Trinidad respira, lo hace sin la angustia de días anteriores. Como evidencia de esta recuperación, avanza el proceso de vacunación masiva anticovid, se flexibilizaron horarios y servicios, disminuyeron las capacidades de ingreso con la desactivación de los centros de atención habilitados en escuelas del territorio, además del repliegue de los médicos y enfermeros del Contingente Internacional Henry Reeve, entre las historias más nobles aún por contar. ¿Será la luz al final del túnel?



La labor asistencial ha sido intensa en todas las áreas de salud del municipio.

**Escambray**

Órgano Oficial del Comité Provincial  
del Partido en Sancti Spiritus  
Fundado el 4 de enero de 1979

Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez  
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez  
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong  
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado  
E-mail: cip220@cip.enet.cu  
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10  
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus  
Impreso en Empresa de Periódicos.  
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277